



Sitios de Arte Rupestre Prehistórico del Valle del Côa y de Siega Verde

Prehistoric Rock Art Sites in the Côa Valley and Siega Verde

La estación de arte rupestre al aire libre de Siega Verde está situada en el curso medio del río Águeda, a su paso por los términos de las pedanías de Serranillo, Martillán y del municipio de Castillejo de Martín Viejo, en torno al puente de la Unión, en la comarca de Ciudad Rodrigo (Salamanca, Castilla y León). Un enclave, esencialmente paleolítico, emplazado en uno de los últimos vados accesibles del citado río antes de su desembocadura en el Duero; en un territorio transicional entre la Fosa de Ciudad Rodrigo y la penillanura.

El sitio arqueológico fue descubierto en octubre de 1988 por Manuel Santonja y, una vez constatada su relevancia y singularidad, fue declarado Bien de Interés Cultural, apenas diez años después, garantizando así su protección jurídica dentro de la categoría de zona arqueológica, comprendiendo 44,5 hectáreas. La máxima protección que se otorga al patrimonio cultural le fue concedida en agosto de 2010, cuando fue incluido en la Lista del Patrimonio Mundial de la Unesco como ampliación de los sitios con arte rupestre que conforman el valle del Côa (Vila Nova de Foz Côa, Portugal).

Dicha inclusión pone en evidencia la suma de valores excepcionales, tanto naturales como culturales, del enclave, donde las representaciones paleolíticas alcanzan su máxima significación gracias al paisaje en el que se insertan y que en Siega Verde está fuertemente vinculado a la presencia del río, reafirmando la importancia

The outdoor rock art site of Siega Verde is located in the middle reaches of the river Águeda as it passes through the hamlets of Serranillo and Martillán in the municipality of Castillejo de Martín Viejo, around the bridge of La Unión, in the district of Ciudad Rodrigo (Salamanca, Castilla y León). An essentially palaeolithic enclave emplaced in one of the last accessible crossings of the Águeda before it joins the river Duero; in a transitional territory between the Fosa de Ciudad Rodrigo and the northern Castilian plain.

The archaeological site was discovered in October 1988 by Manuel Santonja, and once its relevance and originality were verified, it was declared an Item of Cultural Interest only ten years later, thus guaranteeing its legal protection within the category of an archaeological area covering 44.5 hectares.

The highest degree of protection available for cultural Heritage was awarded to it in August 2010 when it was included in the Unesco World Heritage List as an extension of the rock art sites located in the Valle de Coa (Vila Nova de Foz Coa, Portugal). This inclusion confirms the sum of exceptional natural and cultural values of the enclave, where the palaeolithic representations show their maximum expression thanks to the landscape in which they are integrated and which in Siega Verde is strongly linked to the presence of the river; this fact reaffirms the importance of the



Centro de interpretación de Siega Verde.
Siega Verde Interpretation Centre.

del sitio como uno de los más grandes y espectaculares conjuntos europeos con arte rupestre del Paleolítico.

Las numerosas manifestaciones gráficas documentadas hasta la fecha han sido investigadas e interpretadas en su conjunto por el equipo dirigido por Rodrigo de Balbín Behrmann. De las 443 existentes, 241 corresponden a animales, 3 a antropomorfos y 165 a temática no figurativa, geométrica y abstracta, agrupadas en la categoría de signos, habiendo sido consideradas 34 como figurativas indeterminables. Todos estos motivos, grabados sobre afloramientos rocosos de pizarras, se encuentran distribuidos a lo largo del kilómetro de longitud que aproximadamente tiene el yacimiento, en 91 paneles y 29 conjuntos tanto verticales –los más numerosos– como horizontales; y que preferentemente se encuentran situados en el margen oeste, por debajo de los seiscientos metros sobre el nivel del mar.

La técnica de grabado más utilizada para la realización de los motivos ya enumerados es el piqueteado de

site as one of the largest and most spectacular European rock art complexes.

The numerous examples of this art form documented to date, 443 of them to be precise, have been investigated and interpreted by the team led by Rodrigo de Balbín Behrmann. 241 of them are of animals, 3 are anthropomorphic, and 165 are of a non-figurative, geometric or abstract nature classified together in the sign category with 34 of them having been considered as figurative but indeterminable. All these motifs, carved on rocky slate outcroppings are spread out over a distance of about one kilometre, in 91 panels and 29 sets, most of which are laid out vertically but with a minority horizontally; they are mostly located on the western slopes below 600 m above sealevel.

The most commonly used carving technique for the above-mentioned motifs is by marking out the outlines, either directly or indirectly, which is the case for the

contornos, directo e indirecto, que corresponde a la gran mayoría del conjunto catalogado. La incisión, realizada en varias de las posibles modalidades conocidas, en función del proceso de ejecución, es esencialmente simple y continúan aún conociéndose varios motivos realizados por incisión repetida o múltiple. Por último, cabe destacar la técnica de la abrasión o grabado en trazo ancho y profundo, previo piqueteado en el caso de Siega Verde, muy poco numerosa en este enclave. La primera de las técnicas señaladas, el piqueteado de contornos, ha sido utilizada en todas las especies de animales registrados en Siega Verde aunque es dominante entre los 124 équidos y los 41 uros, una variedad salvaje, y extinta, del toro, siendo la incisión la técnica preferentemente utilizada entre los veintidós ciervos y las trece cabras. Estos no son los únicos animales grabados, al haberse reconocido y publicado, además de los cuadrúpedos indeterminables, representaciones de megaloceros, osos, bisontes, renos, felinos, rinocerontes lanudos y al menos un cánido.

En cuanto a la atribución cronológica propuesta para el conjunto de grabados rupestres del sitio de Siega Verde, hay que señalar que su inaugural horizonte gráfico comenzaría en el momento final del tecnocomplejo gravetiense o principio del solutrense. Un periodo escasamente representado en paneles y figuras pero que tendría claras concomitancias temáticas, técnicas y estilísticas con la etapa más arcaica del arte paleolítico del valle del Cão al igual que con otros enclaves cavernarios del interior y norte peninsular con motivos antemagdalenienses. El momento de mayor densidad gráfica del yacimiento se produciría sin embargo después, en la última fase del tecnocomplejo solutrense y la primera del magdaleniense, entre 18 000 y 15 000 años antes del presente y el magdaleniense reciente, entre 14 500 y 11 500 años antes del presente, para algunas otras evidencias gráficas figurativas y no figurativas, geométricas y abstractas, situadas preferentemente en los paneles del final de la zona centro y norte del sitio arqueológico de Siega Verde.

En este amplio y denso conjunto a la intemperie fue registrado también un reducido pero relevante grupo de figuras zoomorfas de pequeño tamaño, ciervos, cabras y équidos mayormente, además de signos, de trazo inciso y muy fino, superpuestos a las manifestaciones paleolíticas, junto a ellas e incluso en paneles donde no se tiene constancia de las primeras. Una fase gráfica de tránsito y mantenimiento de previas cosmovisiones y técnicas paleolíticas, sin ruptura, y que se muestra esencial para poder comprender la ocupación humana del interior peninsular y del grafismo de los últimos grupos de cazadores-recolectores, de tradición paleolítica, que no solo está presente en Siega Verde sino que también lo está en otros enclaves gráficos peninsulares al aire libre, cavernarios, en el interior y norte peninsular, abrigados e incluso sobre soportes muebles y que se desarrollará preferentemente entre los 12 000 y los 9 500 años antes del presente.

great majority of the examples catalogued. Incisions, used in several of the possible known modes, depending on the execution process, are essentially simple and continuous even though there are a few motifs carried out by repeated or multiple incisions. Lastly, it is worth noting the technique of abrasion, or carving in wide and deep strokes, after marking out, though in the case of Siega Verde enclave this technique is not very common. The first technique mentioned, marking out of the outlines, was used for all the animal species recorded in Siega Verde even though it was the dominant one among the 124 Equidae and the 41 aurochs, a wild and extinct species of bull, while the preferred technique for the 22 deer and 13 goats was incision. These are not the only animals depicted, as apart from the generic quadrupeds, representations of megaloceros, bears, bison, reindeer, felines, woolly rhinoceros and a canine have been identified and published.

With regard to the chronology proposed for the rock art complex of the Siega Verde site, the earliest dates are from the end of the Gravettian period and/or beginning of the Solutrean period. A period essentially represented in panels and figures but which has clear thematic, technical and stylistic similarities with the most archaic phase of the Palaeolithic of the Coa Valley, as well as with other cave enclaves in the centre and north of the Iberian peninsula with pre-Magdalenian motifs. The period of greatest graphic density of the site however is later, during the last phase of the Solutrean period and the first phase of the Magdalenian, between 18,000 and 15,000 years before the present, and also during the recent Magdalenian, between 14,500 and 11,500 years ago, for certain other figurative and non-figurative, geometric and abstract graphic representations, mostly located in the panels at the end of the central zone of the archaeological site of Siega Verde.

This extensive and dense outdoor site also contains a small but significant group of small zoomorphic figures mainly of deer, goats and equidae, as well as some signs with very fine incised strokes, over the Palaeolithic representations, next to them and even in panels where there is no evidence of the former. A graphic phase of transition and maintenance of prior Palaeolithic cosmologies and techniques, and which is essential for the understanding of the human occupation of the interior of the Iberian peninsula and of the graphic art of last groups of hunter-gatherers; this is not only present at Siega Verde but also at other outdoor or cave rock-art enclaves in the peninsula, in the centre and north, sheltered and even on movable supports and which were developed between 12,000 and 9,500 years before the present.